La geografía humanística y la lingüística: una aproximación hacia la cartografía cultural

Maria Fernanda Quintero Alzate*

Resumen.~ El artículo responde a la investigación efectuada para optar al título de Magíster en Geografía, realizada con una comunidad de los indígenas paezes, intitulada: “Efectos socio-espaciales en la reubicación de la comunidad indígena de los Paez, en la vereda La Estación, municipio de La Plata, departamento de Huila”. La geografía humanística y la lingüística se relacionaron: primero, se significaron las relaciones sobre territorio y espacio como categorías, aplicando una metodología enfocada desde el hecho lingüístico, desde la lengua Nasa Yuwe (idioma Páez), dentro del concepto holístico de la geografía humanística. Bajo esta estructura se propuso identificar algunos elementos metodológicos prospectivos hacia una cartografía cultural, en donde la aproximación geográfica y lingüística relacionaran una construcción sobre los componentes espaciales y sus posibles representaciones cartográficas como comprensión de un territorio. **Palabras clave:** en lengua nasa Yuwe, kiwe (territorio), Lak’ (despejado), Pekú (entorno), isa (realidad), ee (tiempo), piisan’i Kiwe (mapa o representación).

“Esta tierra nos resulta como comprada pero ha sido habitada por nuestros antepasados. Los indígenas anteriores se han ido de aquí solo por arrinconamiento de los blancos, esta tierra no es caliente pero tampoco es fría, un poco se asemeja a Tálaga, entonces creemos que podemos vivir... nos construyeron distintas nuestras casas pero nuestras formas de vida no las dejaremos al igual que los antecesores, esto es nuestro propósito”. (Maestro Indígena, asentamiento vereda La Estación; traducción lingüística: Abelardo Ramos).

---

* Licenciada en Ciencias Sociales, Magíster en Geografía, EPG, Convenio UPTC-IGAC.

Introducción

El proceso actual que ha tenido la Geografía Humanística en la aplicación a trabajos comunitarios, ha cobrado interés en las diversas disciplinas de las ciencias sociales. Es así como la Geografía es abordada desde diversas perspectivas metodológicas, con diversas aceptaciones y aplicaciones en trabajos académicos, no académicos e institucionales. Como respuesta, al interior de la geografía y de las diferentes disciplinas del área de las ciencias sociales, la aplicación de la cartografía ha tenido diversos campos temáticos, los cuales en el trabajo aplicado, han recurrido a una mayor diversidad en la elaboración y enriquecimiento de la cartografía temática.

Para la investigación, se definió como objetivo cartográfico, definir una metodología que permitiera relacionar la geografía humanística y la lingüística, lo cual concluyó en su logro mediante un trabajo de cartografía cultural etno-geográfica.

Conjuntamente, con la comunidad indígena de los Páez, afectados por el sismo de de Páez, del 6 de junio de 1994, obligados a dejar sus territorios de Dublin, cuenca alta del río Páez, y reasentados en Tálaga, departamento del Huila, se procesó una reflexión conceptual sobre el territorio y sus cambios espaciales, permitiendo posteriormente concretar desde la base comunitaria la realización del mapa de la vereda La Estación.

En la proyección sobre el territorio poseído antes del sismo y sus cambios es-

paciales respecto del nuevo, o del reasentamiento, se viabilizó una cartografía cultural que respondió con el consenso con la comunidad asentada, y que permitió realizar un trabajo periódico sobre reflexión del territorio y del espacio geográfico, sobre el territorio y sus cambios espaciales que se estaba habitando.

Se adoptó como propuesta metodológica, que desde la geografía humanística, se adelantara un reconocimiento de lugares y relaciones territoriales espacio-temporales, se identificara el carácter geográfico del resguardo tradicional y del no tradicional, así como, desde la base lingüística, se pudieran obtener tanto la interpretación territorial como una mirada del espacio geográfico en el marco de la reubicación para la comunidad.

1. Antecedentes

El trabajo de investigación geográfica se realizó durante 3 años aproximadamente con la comunidad indígena de los Paeces del departamento del Cauca, sobre la temática: “Efectos socio-espaciales en la reubicación de la comunidad indígena Páez, en la vereda La Estación, municipio de La Plata, departamento de Huila”, investigación escogida a partir del sismo de Páez ocurrido el 6 de junio de 1994. Este suceso estableció unas consecuencias en la población indígena asentada tradicionalmente en el departamento del Cauca, las cuales repercutieron en su poblamiento, forma y organización de vida. La comunidad indígena que habitaba el resguardo de Tálaga, Cauca, realizó su desplazamiento hacia el departa-

mento del Huila y dentro de esta dinámica geográfica se reasentó en la vereda La Estación del municipio de La Plata.

En el nuevo contexto geográfico y dentro de los objetivos de la comunidad de volver a tener un territorio propio reproduciendo los parámetros de sus concepciones culturales y cosmogónicas, se propuso desde la perspectiva geográfica, analizar y reflexionar a partir de la estructura lingüística de los Páeces, en base a los conceptos de su propia visión de territorio y espacio geográfico. El trabajo se proyectó y desarrolló para la creación de la cartografía del territorio reasentado.

2. Una propuesta metodológica: investigar hacia la percepción territorial y espacial

Hacia el análisis del territorio se han abierto espacios de reflexión, que van desde las propuestas geográficas, económicas y de otras disciplinas, entre éstas la lingüística, hasta la cibernética, ampliándose la percepción de los conceptos de territorio y espacio geográfico. En particular, la geografía es la que ha hecho el mayor aporte de diversos elementos teóricos, en especial aquellos que cobran vigencia sobre el campo de la geografía humanística, en su enfoque holístico, sobretodo respecto del concepto de “lugar”:

“La Geografía Humanística está contribuyendo de forma decisiva a uno de los más importantes debates que se están produciendo en el seno de nues-

tra disciplina: la formación de una nueva geografía regional. Así, Entrikin (1991) subraya la incidencia que tiene en el estudio del paisaje la idea de la especificidad de los lugares, en función de las experiencias que asocian con él los individuos y los grupos que los habitan. Por esta vía, es posible dotar al estudio del paisaje de unas nuevas dimensiones simbólicas y culturales (Cosgrove, 1985) y concebirlo como un paisaje experiencial, holístico, sentido en todas sus dimensiones, incluso la temporal” (García Ballesteros 1992. 12).

Esta dimensión del concepto de lugar permite ser aplicada y referida a la comunidad indígena Páez, la cual tiene en nuestro país la característica de la lucha y la capacidad de defender su cultura. El encuentro con la memoria y con el propio lenguaje de una comunidad, -que para el caso de esta comunidad Páez, en el idioma hablante, es la lengua Nasa-Yuwe, es muy importante como medio de expresión en su historia de vida, su pensamiento y toda su cosmogonía en la representación del territorio.

Bajo estos propósitos, la relación entre la geografía y la lingüística, nos permite establecer una representación territorial, con base en lo que se posibilita interpretar y representar cartográficamente, como expresión y construcción del pensamiento. Propósito que se trabajó con la comunidad indígena de Paeces, en el reasentamiento de la vereda de La Estación.

El trabajo se proyectó bajo un eje metodológico: la distinción y relación entre el espacio habitado tradicionalmente por los indígenas y el nuevo espacio habitado por los mismos indígenas reasentados. Para efectuarlo, se hizo un intenso trabajo de campo en el lugar del reasentamiento, conjuntamente con la comunidad, mediante talleres y registros orales. Se precisaron los siguientes componentes:

- Participación de la comunidad en la reflexión conceptual del pensamiento y conocimiento del nuevo territorio.
- Reflexión desde la lengua Nasa-Yuwe, sobre la dinámica espacio-temporal del territorio tradicional indígena y el nuevo territorio de los reasentamientos.

- Identificación del nuevo territorio emergente.

- Análisis espacial desde el hecho lingüístico y su posible representatividad cartográfica.

- Identificación geográfica y relación con la toponimia del nuevo territorio.

2.1 Espacio geográfico

Sobre el espacio geográfico, teniendo en cuenta la categorización que realiza Abelardo Ramos, etnolingüista de la etnia Páez, se hace referencia a cómo se proyecta.

Figura 1
Esquema lingüístico en Nasa-Yuwe hacia la construcción de una representación espacial

Lak'

Despejado

Fuente: Categorización realizada por Abelardo Ramos, 1997.

Desde esta perspectiva, la noción de espacio no se contextualiza como un medio físico que solamente puede ser cartografiable.

La noción de espacio se atribuye de manera diversa dentro de las relaciones, en las categorías de: **entorno-realidad-tiempo en el paisaje**. Bajo este contexto, la apropiación del espacio es vista como la **ocupación-utilización-distribución** de la actividad humana en el proceso de la formación del territorio. En este sentido la representación del espacio cobra vigencia en la medida en que lo materializa, y lo construye y constituye territorialmente:

“La apropiación de un espacio físico y de sus recursos por parte de una sociedad, es un proceso histórico, y que, en consecuencia, tal historia queda plasmada en la Geografía. Cuando se quiere conocer la historia, la geografía da cuenta de ella, si se enfoca de este modo. No solo su idea de la geografía sino también la de territorio, resultan absolutamente renovadoras, aún en relación con lo que la etnografía ha logrado alcanzar hasta hoy, pues orienta la investigación hacia los límites y fronteras territoriales, la toponimia, la distribución de la población en el espacio, los caminos y vías de comunicación, las barreras naturales para la interrelación social y la utilización diferencial de los recursos hacia la concepción global. La representación del espacio apropiado en la mente de sus apropiadores” (Vasco, 1994, p.39).

En este contexto, para los indígenas reubicados, la categoría de **entorno, realidad y tiempo**, permite múltiples relaciones con respecto a los límites, a la distribución de la población, la toponimia y los recursos como actividad humana, logrando la identificación de ese espacio. Así, Kiwe: territorio y Lak’: espacio, son tomados históricamente, donde se connota como espacio geográfico, en la medida que se materializan las diversas relaciones del paisaje, en consecuencia el territorio es una interpretación cultural. Su relación lingüística del **lugar ocupado, referido y reconocido**, guarda una caracterización con una geomorfología del relieve, una estructura de la formación, un fenómeno ambiental, histórico, etc..., y se permite una identificación en cuanto a su procedencia y origen, regulando y haciendo referencia a la pertenencia de la persona de su territorio-localidad en la ubicación primaria.

En esta relación entre el **espacio físico y tiempo real**, es fundamental notar cómo se destaca la presencia del médico tradicional -Thë Wala- al interior de la comunidad, considerado como ordenador y sanador de la tierra; hace referencia al hombre o mujer Nasa que tiene la facultad de reconocer el lenguaje de la naturaleza.

Bajo la anterior significación, **la palabra oral**, eje fundamental en el lenguaje cosmogónico del territorio Páez, ejercida a través del médico tradicional -Thë Wala-, toma **la forma del espacio geográfico** como la plataforma del cómo saber, y se consolida en la práctica

social, de la cual el niño, el joven o el anciano socialmente se sirven y distribuyen entre ellos dicha forma. En este encuentro se gana identidad y por lo tanto, pertenencia cultural.

En oposición al indígena-comunero (o resto de miembros de la comunidad), **el médico tradicional** (Thë Wala) ejerce a través de la palabra oral, el lenguaje natural: con los humanos: los hechos lingüísticos, y, con la naturaleza: los hechos de la naturaleza. Desde luego, con su saber influye sobre estas dos fuerzas: la voluntad de los hombres y las fuerzas de la naturaleza, en las que interviene de acuerdo en su conveniencia.

Acorde con este proceso del conocimiento y saber desde el pensamiento indígena, el Thë Wala tiene incidencia en todo el lenguaje natural del territorio, en la trascendencia y en la presencia en los lugares habitados (territorios tradicionales y territorios de reasentamientos).

Como lenguaje de la cultura, trascendencia y presencia significan una connotación de “el lugar,” el cual, se recrea bajo la relación espacio y tiempo, aplicado a la población, la vivienda, la salud, la educación y la organización, permitiendo en la distribución espacial un lenguaje territorial vivencial, acorde con las prácticas ancestrales. Ejemplo, el mambeo de la coca se practica para significar las fuerzas entre el hombre y el lugar habitado.

Para el caso de los reubicados en la vereda La Estación, la vereda como “lugar” de asentamiento permite una

relación de los hechos lingüísticos y la naturaleza, donde la construcción espacial está íntimamente ligada al saber y al conocimiento identificado por el Thë Wala, mediante el mambeo.

El mambeo, es una práctica social ancestral que permanece íntimamente ligada a la construcción territorial, y que trasciende evocativamente en la comunidad reasentada en la vereda La Estación como extensión mental de su origen primario. Es importante destacar que el reasentamiento, respecto del concepto de vereda, no significa de por sí una entidad territorial, aunque dicha vereda, podría transformarse en entidad territorial indígena, por una razón social y/o política, o por un desarrollo proporcional en calidad de vida y población.

La diferencia entre el espacio geográfico y su territorio, sea cual fuere la denominación y legitimación territorial, es la representación; ésta es la que los hace distinguibles en las relaciones espaciales unas de otras. Indudablemente el espacio geográfico como representación cobra significado en la medida que la población se apropia y se recrea de su entorno, distinción que tiene una dinámica espacio-temporal y que culturalmente se humaniza en diversos contextos.

2.2 Territorio

La noción de territorio es considerada desde las diversas disciplinas de las ciencias sociales, como un concepto diferencial, acorde con los propósitos y objetivos que se quieran abordar del territorio.

Los antropólogos establecen la noción de territorio como uso y ocupación de esos espacios territoriales; la lingüística y la geografía como categorías. Todas posibilitan una conceptualización de un espacio geográfico íntimamente relacionado con el territorio.

Desde la visión geográfica del entorno y el lugar, el territorio, como hecho lingüístico de una comunidad con un idioma hablante, se permite abordar lo que significa un territorio bajo un contexto geográfico.

Las nociones de territorio y de espacio, se proponen también como elementos de representación, donde el significado, desde el hecho lingüístico en la lengua Nasa-Yuwe, permite, como categoría geográfica, significarlos hacia lo que connota como espacio vivido, espacio marcado y espacio reconocido, en toda su simbología.

La investigación geográfica efectuada en el reasentamiento, toma como componente metodológico el análisis del pensamiento indígena Nasa (pueblo Páez), acerca de la concepción que tienen sobre la relación espacio-territorio. En este sentido, el registro oral y la transcripción del material de la lengua Nasa-Yuwe, implicó estructurar el concepto de territorio al interior de la comunidad reasentada.

Las definiciones abordadas y estructuras desde la lengua nasa Yuwe, idioma vivo de la comunidad indígena Páez, fueron:

Kiwe = Territorio
Luk' = espacio

Estas categorías fueron abordadas y se conoció que son altamente significativas en la medida que representan cotidianidad, valoración e historia para la comunidad. Razón por la cual, la noción de territorio adquiere vigencia, en la medida que se contextualiza.

Algunos conceptos, que desde la disciplina lingüística corresponden a los hechos del habla, sobre la construcción de **Kiwe: territorio**, en los contextos más diversos y complejos del discurso cotidiano de los Nasa, son por ejemplo:

- **Uy Kiwe, región.** Zona del otro lado de la cordillera, como espacio físico y topográfico de una zona o región.

- **Fize Kiwe, tierra de clima frío; Oc'a Kiwe, tierra de clima caliente.** Conceptos que significan una valoración del relieve, como un determinado espacio ambiental o climático.

- **Tas' Kiwe, Territorio.** Como mundo de abajo, el inframundo, donde habitan los tápanos (personajes míticos).

- **Ne Kiwe, Territorio.** Como mundo de arriba, donde habitan las deidades y los difuntos.

Se puede observar cómo el concepto de territorio "**Kiwe**" en lengua Nasa-Yuwe, está asociado a diversos contextos. Para referenciarlo como concepto no se

puede tratar etimológicamente o, desde el punto de vista lingüístico, sino que el sentido de **Kiwe** debe tratarse como algo que se agrega para referenciar, según se connote a un contexto. En consecuencia, la palabra **Kiwe** se establece como una modificación. Así, en la precisión lingüística, se permite agregar modificadores pero no cambiar términos.

El término **Kiwe** se connota de acuerdo a los modificadores que siempre se utilizan, los cuales contextualizan y connotan geográficamente, un “lugar” o un espacio vivido que se representa en la memoria colectiva, en toda su diversidad simbólica.

Para los propósitos de una cartografía cultural, la aproximación lingüística se refiere a **Kiwe como territorio**, de la siguiente manera:

- **Kiwe**, no es un concepto estrictamente material, no alude a límites estrictamente físicos.

- **Kiwe**, territorio, se precisa con significado de potencialidad (recreado temporalmente), fuerza y fertilidad, expresado en significados cosmogónicos que cobran interés especial en la reacción de los pensamientos de los Nasa.

- **Naa Kiwe h'uka**, el universo entero; el concepto de territorio es el universo como mundo material.

- **Kiwe**, se establece como la extensión de las actividades humanas, significando una valoración geográfica del relieve, el

contorno y el paisaje, como escenario receptor.

Aludiendo al hecho cartográfico, en cuanto a la valoración geográfica en un territorio emergente, el territorio se recrea bajo actividades. Así se permite una dinámica en su representación, que indudablemente se convierte en legitimidad y pertenencia para los reasentados.

El concepto de territorio, bajo esta visión, es dimensionado por la comunidad indígena como una categorización, a la cual se refiere por un conjunto de prácticas y de conceptos:

“Se lo entiende como un proceso, siempre en flujo a través del cual un pueblo se apropia y reapropia del espacio físico, con el fin de reclamarlo como suyo” (Rappaport, 1989 p. 21).

“El territorio, en cuanto marca de habitación de persona o grupo, que puede ser nombrado y recorrido física y mentalmente, necesita pues, de operaciones lingüísticas y visuales, entre sus principales apoyos. El territorio se nombra, se muestra o se materializa en una imagen, en un juego de operaciones simbólicas en las que, por su propia naturaleza, ubica sus contenidos y marca los límites” (Silva, 1992 p. 51).

En este aspecto, el territorio no es solo un concepto material, sino que tiene una significación más amplia. Se permite ser contextualizado, en concordancia con la significación del pensamiento y en relación con las actividades concretas que en

éste se realizan. Por ejemplo, en la función que se tiene de la apropiación lingüística de **Kiwe: territorio** permite la actividad del espacio físico, donde se utiliza y se distingue como lugar habitado (espacio geográfico).

Esta relación de **la actividad y el territorio**, en términos de **Naa Kiwe h'uka** (que significa universo entero), permite una mirada temporal en donde el territorio es el universo como mundo material, y ofrece una connotación que puede ser representada materialmente en la construcción de un mapa.

3. La representación cartográfica: el mapa cultural, una relación lingüística

Desde el concepto lingüístico y geográfico, en la comunidad indígena Páez, el instrumento “mapa” o noción de representación del espacio, se dimensiona bajo los componentes:

Peku': entorno
Isa: realidad

En consecuencia, esta significación para el hombre Páez corresponde a **establecerla en el tiempo** (ee), categorización que geográficamente se constituye como ordenador y evocación de un lugar habitado.

Es importante destacar cómo la representación en términos de la lengua Nasa-Yuwe, el pensamiento está asociado bajo los siguientes aspectos:

Figura 2
Esquema en la construcción del mapa territorial desde el hecho lingüístico

Esta proyección del espacio, implica su representación: **Mapa: Piisan'í Kiwe**. Se explica como extensión de: **Isa = realidad, Kiwe = territorio**, conjugándose, desde esta estructura lingüística, una representación espacial. No solo hace una advertencia de legitimación geográfica desde la perspectiva topográfica y localizable, sino bajo las diversas relaciones culturales que se asumen espacialmente por la comunidad indígena (relación de espacio y territorio), las cuales son extensivas territorialmente como una interpretación cultural del conjunto social.

Bajo esta interpretación lingüística, los cambios espaciales (aludiendo en el campo de la geografía como el “lugar habitado”), se presentan como los cambios que se generan a partir de la actividad humana, basados en la experiencia.

Se categoriza espacialmente bajo tres componentes: **peku'**, que significa entorno, **Isa**, que significa realidad y **ee**, que significa tiempo. Dimensiones lingüísticas que desde la lengua Nasa-Yuwe se entienden bajo el siguiente esquema:

Figura 3
Relaciones espacio-temporales del territorio

Conclusión

La categorización lingüística implica dimensionar la representación del espacio hacia una concepción genérica del territorio. En este contexto, el cambio espacial es atribuible a la forma de representar culturalmente, de manera diversa y relativa, por sociedades que se apropian del espacio.

El mapa, es decir la representación espacial, en la lengua Nasa-Yuwe: **Piisan'í Kiwe**, es tomado como ordenador de la representatividad espacial, que logra realizar la comunidad a través de su memoria evocativa. El mapa se connota hacia el mundo material de manera tangible y real, en toda su caracterización organizativa, social y política.

Bibliografía

Ballesteros, Aurora. **Geografía y humanismo**. Editorial Barcelona, Oikos-tau, 1992.

Bernstein, Basil. **La construcción social del discurso pedagógico**. Santafé de Bogotá Editorial Prodic "EL GRIOT", 1993.

Capel, Horacio. **Filosofía y ciencia en la geografía contemporánea**. Barcelona, Editorial Barcanova, Temas universitarios, 1981.

CRIC. **Primer seminario de Cosmovisión nasa**. Documento sobre cosmovision. Santa Leticia, Puracé, Cauca. Publicación Programa educación, Popayán, 1995.

Departamento de Geografía. **Género, espacio y entorno: ¿hacia una renovación conceptual de la geografía? Una introducción**. Documents d'analisi geogràfica. Publicación de la Universidad de Barcelona, No.14, 1989.

Florez, Antonio. **Documento de cartografía temática**. Manuscritos de clase. Bogotá, 1993.

Joly, Fernand. **La Cartografía**. Barcelona, 1982.

Ortiz, Andrés. **La nueva filosofía Hermenéutica**. Editorial Antrophos, Barcelona 1986, pp. 69 - 77.

Rappaport, Joanne. **Tierra Paez: la etnohistoria de la defensa territorial entre los Paeces de Tierradentro, Cauca**. Informe final. Fundación de investigaciones arqueológicas nacionales. Banco de la República, Bogotá, 1989.

Silva, Armando. **Los imaginarios urbanos**. Bogotá. Tercer Mundo Editores, 1992.

Sisco, Manuel y Yule Marcos. **La madre naturaleza, el regalo de Ne' Hwe y Uma, germen de vida**. Investigación y documento sobre cosmovision. Toribio, Cauca., 1995.

Sperber, Dan. **El simbolismo en general**. Editorial Antrophos, Barcelona. 1988.

Schaffer, Muier, Paesler y Ruppestk. **Geografía social**. Versión española por Javier Gutiérrez Puebla. Ediciones Rialp. Madrid, S.A. 1987.

Zuleta, Estanislao. **Elogio de la dificultad y otros ensayos**. Ediciones Fundación Estanislao Zuleta, Cali, 1994.